



## Homo Vegetus

El presente documento ha sido elaborado por el equipo de Homo Vegetus,

<http://www.homovegetus.cl>

## Desencadenando el Amor (Sociotecnología Aplicada)

por Alejandro Ayala Polanco

"El amor no es una emoción, es tu propia existencia." (Sri Sri Ravishankar)

### I Declaración de Principios Ampliada: El Amor es la Esencia del Ser Humano

Pudieramos comenzar preguntándonos qué es lo que nos hace humanos, haciéndonos así cargo de una de las tres preguntas más trascendentes que rondan nuestro pensamiento histórico: "¿quiénes somos?". De inmediato nos saldría al paso Maturana y su declaración de principios. Que el Amor es lo que nos hace humanos, nos diría.[1]

¿Y qué es el amor -pudieramos insistir? Que el amor es el dominio de las conductas relacionales a través de las cuales surge el otro como un legítimo otro en convivencia con uno; a eso llegaríamos en la lectura de sus textos .

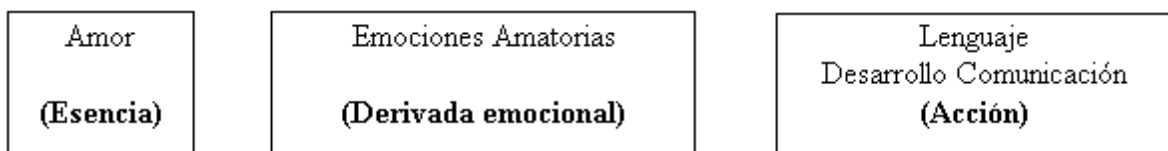
De hecho, el amor implica comunicación, el amor implica integración y sobre todo el amor implica una ventaja estratégica sobre los animales no humanos.

Así es, una ventaja estratégica. Para probar esta afirmación baste sólo con un argumento histórico-evolutivo: Los más fuertes sobreviven, es cierto, pero existen fortalezas que rebasan al poder de la agresión y las armas. Hombre Neanderthal y hombre Cromagnon. El primero, mejor cazador, mayor masa muscular, mejor vista, gestación rápida. El segundo, débil, mal cazador, vista deficiente, gestación lenta. Resultado: El hombre Neanderthal se extinguió por su exceso de individualismo y mala comunicación; el hombre Cromagnon subsistió gracias al desarrollo del lenguaje y de la Familia ante la necesidad de proteger a las madres en etapa de gestación[2].

El amor impulsa en el animal humano la generación de un lenguaje y el desarrollo de la comunicación. A través de la comunicación es que desenvolvemos nuestra capacidad de amar, integrándonos a los otros.

Sri Sri nos dice que el amor no es sólo una emoción sino que es nuestra propia existencia. En ese sentido, el acto de amor que implica el desarrollo de la comunicación humana responde al principio de autopoiesis al desencadenar algo ya contenido en su estructura. El amor siempre estuvo en el animal humano, de hecho era su esencia, sólo necesitaba ser gatillado para volverse emociones y actos.

Haré, por tanto, una primera distinción: el amor es uno con la esencia humana. De él derivan las emociones amorosas –las que nos ligan de una manera particular a los seres que nos rodean: pareja, padres, hermanos-. Por último, de las emociones amorosas derivan las acciones amorosas que se funden en la comunicación.



Ahora cabe preguntarnos ¿qué gatilló aquel volcamiento de la esencia a las emociones y de estas a la comunicación? Pues bien, haciéndonos cargo de los planteamientos del señor Vignolo[3], diré que la respuesta está en la necesidad de innovación.

En algún instante de su deriva filogénica, el animal humano requirió desarrollar el lenguaje y la comunicación amorosas para adaptarse a su ambiente. Como se pudo apreciar en el

argumento expuesto más atrás, Cromagnon y Neanderthal fueron enfrentados a una exigencia idéntica del ambiente, pero sólo uno sobrevivió. ¿Cuál de ellos? Pues aquel que consiguió un aumento en su calidad de vida a través de la integración emocional y conductual. El Cromagnon fue capaz de desencadenar sus emociones amorosas y de desarrollar el lenguaje que las soporta. De ahí proviene su (nuestro) éxito.

Queda claro que es a partir del amor de dónde el animal humano alcanza su mayor potencial y obtiene, por tanto, una ventaja estratégica sobre los seres desvinculados del amor. A partir de él se sustenta la familia, el trabajo en equipo, las comunidades (las auténticamente comunitarias), y todos aquellos ejemplos que involucran el desarrollo de una emoción amorosa.

## **II Desvinculación del Amor**

Un ser cuya esencia es amor, pareciera predestinado al amor. Lamentablemente, las actuales características de nuestra sociedad lo desmienten. El lenguaje y la comunicación, sinápsis del amor, son un ámbito de emociones diversas. De hecho, pudieramos llegar a convenir que lo que llamamos comunicación contemporánea no es más que un remedo lejano de la acción amorosa en que se le gatilló. No sólo ha sido invadida la comunicación por malas prácticas – contrarias al amor- si no que el acto mismo de comunicar ha perdido su calidad de tal. Recurrimos al lenguaje no para la integración sino que para competir y desintegrar. La comunicación efectiva, además, hoy es sólo un agregado de monólogos superpuestos.

El lenguaje se ha desvinculado de su origen en el amor , y por tanto, el amor permanece relegado en el abstracto de la esencia humana. El animal humano se empequeñece, ha dado espaldas a su esencia, justamente el ámbito de desarrollo que le es más propicio. Difícilmente hay amor en su comunicación. De hecho, en aquellos ámbitos de interrelación que se observan como ineludibles para su expresión –como la pareja, la familia- él suele ocultarse.

Diré que el animal humano se ha olvidado de cómo comunicarse, ya que si la comunicación es el medio para el desenvolvimiento de su esencia –que es el amor-, al quedar la esencia desvinculada de su medio, el medio ha dejado de serlo volviéndose un fin –o volcándose incluso a la transmisión de otras emociones contrarias a su esencia que lo distancian en lugar de integrarle.

No diré que emociones no amorosas -como el temor, el enojo y otras- sean ajenas a la comunicación humana. De lo que se trata es de identificar la esencia gatillante del proceso y que lo sustenta como tal. Esa esencia es, y debe ser, el amor, ya que a través de sus emociones es que la comunicación alcanza su máxima expresión –tal como más adelante será demostrado.

## **III Educación para Desencadenar el Amor**

Enseñar a comunicar es enseñar a amar.

Saber escuchar, aprender a empatizar con quien nos habla, tener la disposición para orientar a quien acude a nosotros mostrándole nuevos enfoques para sus problemas, aprender a separar experiencia de interpretación, y otras competencias son las que sustentan una comunicación orientada al amor.

El Coaching Ontológico[4] es un instrumento con bastante que aportar en ese sentido. Basta con adaptarlo a la mentalidad y a los ámbitos que enfrenta el estudiante básico y medio para intentar su asimilación. Más que un instrumento de intervención empresarial, el Coaching Ontológico representa una necesidad transversal en la interacción de los animales humanos. Los buenos hábitos de la comunicación son desconocidos y en ninguna instancia se ha asumido su instrucción.

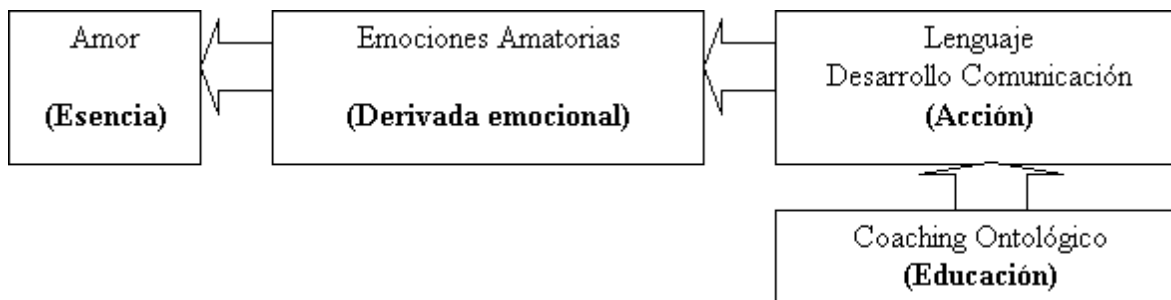
Cuando el Ministerio de Educación incluye los Objetivos Fundamentales Transversales en pos de una mejor formación y convivencia de los chilenos, peca de no entregar una propuesta

metodológica para generar las actitudes en que su propuesta se traduce[5]. Considero que la ceguera está en lo expuesto hasta el momento: el problema está en la comunicación, apuntando nuestros esfuerzos a mejorar las competencias comunicativas de los chilenos – profesores, alumnos, apoderados- se obtendrán auténticos resultados y no meras declaraciones de interés.

Inmersos en un macro sistema educacional adverso[6], los OFTs están condenados al fracazo absoluto. Reconducir la intervención educacional hacia las competencias comunicativas, en cambio, es apostar por la generación de un capital social auspicioso.

Muchas veces se dice “es mejor enseñar a pescar que obsequiar un pescado cada día”, pues bien, también es mejor enseñar a comunicar –y por tanto, enseñar a amar- que ejemplificar y reglamentar cómo ha de comportarse alguien que ama en situaciones particulares.

Todas las conductas derivadas del amor llegarán por añadidura. Se trata de invertir el proceso generativo. En un momento lejano de la deriva filogénica, el lenguaje y el desarrollo de la comunicación vino a representar una acción innovatoria, volcada a obtener una necesaria adaptación al medio y una mejor calidad de vida; una innovación derivada de emociones amorosas, propias de la esencia del animal humano. Hoy en día, en que el lenguaje ya ha sido desarrollado y la comunicación se ha desvinculado del amor, debemos realizar el proceso inverso. Ha de inculcarse la acción para llegar a las emociones.



En respuesta a aquello es que tal vez los interesados por prácticas de meditación y Yoga han ido aumentando. Muchos países de oriente, aunque rezagados tecnológicamente, se hallan en la cúspide del desarrollo de estas competencias.

Mejor comunicación es mayor empatía, mayor capacidad de escuchar (obscuchar), mayor capacidad de ocuparse del otro, mayor capacidad de aceptar al otro e integrarse en un proyecto conjunto.

El amor es la esencia de lo humano. El amor (esencia) no necesita ser ni inculcado ni desarrollado ya que está presente en todo animal humano. El amor sólo requiere ser regatillado a través de las acciones que le son propias. Por eso enseñar a comunicar es enseñar a amar (verbo)

---

[1] Vease: Ramírez, Álvaro; Diseño y Gestión de Sí Mismo: Breve Nota del Aporte de Humberto Maturana. Elementos Básicos para Entender su Enfoque y Aplicarlo al Diseño y Gestión de Sí Mismo; Documento de Trabajo Curso IN629; Universidad de Chile.

[2] Vease: Ayala, Alejandro (2003); Seguridad Ciudadana en Chile: Políticas Públicas en la transición a la Democracia; Ensayo realizado para la cátedra de Políticas Públicas.

[3] Vignolo, Carlos (2002); Sociotecnología: Construcción de Capital Social para el Tercer Milenio; Programa de Habilidades Directivas; Universidad de Chile.

[4] Vease: Echeverría, Rafael; El Carácter del Coaching Ontológico.

[5] Vease: Ayala, Alejandro (2002); Educación desde los Himalayas a los Andes; Monografía realizada para la cátedra de Administración Pública.

[6] Vease: Ayala, Alejandro (2002); Educación desde los Himalayas a los Andes; Monografía realizada para la cátedra de Administración Pública.